

Estimado Superintendente de Educación Superior, Sr José Miguel Salazar Zegers, Estimado Subsecretario de Educación Superior, Sr. Víctor Orellana Calderón, Estimado Rector del Duoc UC y Presidente de nuestra querida Asociación Gremial de Institutos Profesionales y Centros de Formación Técnicos Acreditados Vertebral, Sr. Carlos Díaz Vergara, estimados rectores y rectoras de todas nuestras casas de estudios asociadas y buenas tardes también a todos los aquí presentes:

Es un honor dirigirme a todos ustedes en este momento tan significativo, marcando el lanzamiento de nuestro nuevo Curso de Convivencia, Inclusión y Equidad de Género. Se me ha encomendado decir unas palabras de cierre en esta inauguración de este curso virtual disponible para nuestros más de 500 mil estudiantes de formación técnico profesional a lo largo de todo el territorio nacional. ¡Sí, casi la mitad de la educación superior chilena! Como vicepresidenta de nuestro gremio educativo, me llena de alegría y orgullo ver cómo avanzamos juntos hacia la construcción de un entorno educativo más inclusivo y equitativo.

En nuestro papel como educadores, somos agentes de cambio y formadores de las futuras generaciones. Este curso no solo es una oportunidad para expandir nuestros conocimientos, sino también una invitación a reflexionar sobre cómo podemos, como individuos y como colectivo, contribuir a la creación de un ambiente educativo donde la convivencia, la inclusión y la equidad de género sean valores centrales.

La convivencia armoniosa es esencial en el ambiente educativo. Como profesionales de la educación, enfrentamos diariamente el desafío de guiar y modelar comportamientos para nuestros estudiantes. Este curso nos brindará herramientas prácticas para fomentar un ambiente de respeto mutuo, donde la diversidad sea celebrada y cada estudiante se sienta valorado. Esperamos así contar con que nuestros estudiantes lleven ese sello a sus futuros lugares de trabajo.

La inclusión es una piedra angular de nuestro compromiso con la excelencia educativa. Queremos que cada estudiante, sin importar su origen, género o circunstancias, se sienta bienvenido y apoyado en nuestras aulas. Este curso nos equipará con estrategias para adaptar nuestras metodologías y crear un espacio donde cada estudiante pueda florecer.

Y así, cada una de las temáticas de este curso enunciadas muy bien por el rector Díaz son de vital importancia. Me referiré un poco a la equidad de género. La equidad de género es un compromiso que compartimos como gremio. En un mundo en constante cambio, es esencial que examinemos críticamente los roles de género y trabajemos hacia un ambiente donde tanto mujeres como hombres tengan igualdad

de oportunidades para liderar y contribuir al desarrollo de la sociedad. Hoy ya no está en cuestionamiento la necesaria incorporación de la mujer a la fuerza laboral para el desarrollo del país. A la vez, es de toda justicia ir incorporándolas a todos los espacios de la sociedad y a mi parecer de un modo algo más activo y proactivo que lo que se ha estado haciendo. ¡Qué duda cabe de sus capacidades! Hoy en Chile más de la mitad de las plazas de la educación superior son ocupadas por mujeres con destacadas calificaciones. Y lo digo desde la vereda de una madre de familia, que conoce lo que es tratar de compaginar la vida familiar y laboral, tarea nada de fácil, nada de nada de fácil, y necesitamos ayudar como un deber moral, para que cada mujer en Chile que se lo proponga, logre realizarlo.

No obstante lo anterior, tenemos una esencia femenina que se traduce en el cuidado de otros. En nuestra sociedad donde los hijos nacidos por mujer en edad fértil tan solo es de 1,7 hijos por mujer, muy por debajo de la tasa de reposición de la población del 2,1, tenemos que hacer un doble click a la incorporación de nosotras al mundo laboral. Más aún, cuando la población envejece a pasos agigantados y se necesitará necesariamente del cuidado cariñoso de esos adultos mayores. Nuestro rol de engendrar es en esencia insustituible y debemos propiciar a que al tomar esa opción no tengamos castigos en nuestra trayectoria laboral. Ahí hacen faltas múltiples políticas públicas que realmente propicien que nunca una mujer deba elegir entre ser madre o trabajar remuneradamente fuera del hogar. Más aún cuando se trate de una mujer cuya incorporación al mundo laboral pueda implicar un cambio en las condiciones de vida de ella y su núcleo familiar.

Las creencias antiguas sobre el rol de la mujer no facilitan estas temáticas. Soy una convencida que la violencia de género y otras formas de discriminación y violencia se reducen a través de cambios culturales. Y no hay forma de avanzar con un desarrollo sostenible de la sociedad sin ese cambio cultural. Espero que este curso ayude a generarlo.

Agradezco a todos los involucrados en la planificación y ejecución de este curso innovador. ¡Sabemos que no fue tarea fácil! Pero con esfuerzo se pudo lograr algo que hace unos meses parecía imposible. Muchas muchas gracias, Nuestro gremio se destaca por su dedicación a la mejora continua y este curso refleja nuestro compromiso con estas temáticas de vital importancia en el mundo de hoy.

A nuestros asociados, los insto a participar activamente en la promoción de este curso. Su compromiso será fundamental para el éxito de esta iniciativa. Estamos juntos en esto, construyendo no solo conocimientos, sino también una comunidad educativa más inclusiva y equitativa. Este curso es una oportunidad para fortalecer

nuestra capacidad como educadores y, al mismo tiempo, contribuir a la formación de una nueva generación de ciudadanos conscientes y comprometidos. Sigamos trabajando juntos hacia un futuro donde la convivencia, la inclusión y la equidad de género sean la norma en cada aula, de cada institución educativa y luego de cada lugar de trabajo en nuestro querido Chile.

Muchas gracias.